

“Villa Lía, un pueblo rural pampeano; ¿Percibe su raigambre inmigrante?”

Autores: Selva Zarazaga de Carugati y Néstor Omar Benedetto

El derrotero de lo acaecido valida como un “patrimonio inmaterial” puede resignificar la percepción de los orígenes comunitarios.

Hace 50 años una joven pareja, ella contadora y él médico, adquirieron una quinta en un pequeño pueblo rural pampeano a fin de distenderse allí de sus rutinas profesionales.



Prontamente los lugareños los reconocieron como “los de lo de Domeneghetti” el antiguo dueño. De a poco los vínculos se estrecharon y pasaron a ser “Los Carugati del fondo”, y la familia completa (un varón y tres mujeres) incursionaron en los negocios: panadería “El Sol”, “Casa Maradei”, “lo de Mafu”.

Alejo y Selva encontraron en este pueblo valores interesantes para profundizar los orígenes, el desarrollo, la relación con la ciudad cabecera de San Antonio de Areco al cual pertenece. Estas inquietudes lo llevaron a iniciar un periodo de búsqueda de la raigambre de esta comunidad. Preguntas y más preguntas a los memoriosos, urgen fotos antiguas, cartas, anécdotas olvidadas; se va afianzando la idea de que por lo menos, un ancestro en cada familia había cruzado el Atlántico antes de instalarse en Villa Lía. A partir de aquí, ya fines del siglo XX se inicia una etapa de institucionalización, La Segunda se convierte en un emprendimiento cultural educativo y recreativo que difunde la vida cotidiana en el ámbito rural.

Se crea el Museo y Centro Cultural “Los Rostros de la Pampa”® cuyo acervo se forma con pertenencias de los antecesores suizos-italianos de Alejo y de los Terratenientes del lado de Selva. Los aportes patrimoniales de las familias lugareñas fue un aporte decisivo para crear la sala “Del Pueblo Rural y sus oficios”.

En la primitiva quinta se encontraron abandonadas algunas máquinas rurales que despertaron en Alejo el interés por este rubro. Búsqueda en campos vecinos y en remates rurales contribuyeron para conformar hoy el “Museo de máquinas y herramientas rurales Alejo

Carugati". Un convenio con la facultad de agronomía de la UBA lo visibiliza como interés cultural y educativo. A partir de allí, el centro cultural del Museo Los Rostros de la Pampa® fue imán para niños y adultos. Las instituciones educativas realizan visitas pautadas en sus currículas, los convenios académicos con universidades como la UBA, Luján, San Antonio de Areco enriquecen los proyectos que anualmente propone el museo y en las que los habitantes del pueblo son un factor indispensable.



El valor del patrimonio edilicio llamó a arquitectas especializadas a realizar un inventario de 60 lugares aún vigentes, dejando la importante tarea de preservarlas. El patrimonio cultural inmaterial escondido entre paredes de ladrillos se convirtió en testimonio vivo de la historia del pueblo rural de inmigrantes de Villa Lía.

En el "Museo y Centro Cultural Los Rostros de la Pampa" ® los mayores concurren a las tertulias. Talleres de extensión universitaria, UNSAdA durante las cuales Néstor Benedetto, su tallerista, dio cuenta de maravillosas e imperdibles anécdotas y vivencias de los pioneros que pisaron estos suelos, la investigación de quiénes vivieron y fueron partícipes del patrimonio intangible.

*"En mi infancia, acompañé mucho a mi padre, quien era conserje del buffet en el club de mi pueblo, Villa Lía. Crecí escuchando los relatos de los parroquianos, muchos de estos eran anécdotas reales y otras llenas de fantasías. A través del tiempo algunas ya se habían modificado tanto que no se sabía si era real, por esto cuando fui creciendo tuve muchas inquietudes, quería conocer la verdad de todos esos cuentos de mostrador, darle respuesta a mis preguntas sobre lugares, hechos, instituciones y muchos de los misterios de mi pueblo. En mi adolescencia comencé a consultar e investigar con la gente mayor de Villa Lía, en estas charlas me relataban todo lo que había sucedido o que ellos vivieron. Por este motivo me dediqué a trabajar en lo intangible del patrimonio del pueblo. Consulté a muchos, y todos coincidían que sus abuelos, padres o hermanos llegaron a Villa Lía en busca de su futuro desde Europa, como **inmigrantes**.*

Durante la pandemia pasada trabajé junto a un grupo de Arquitectas de la UBA que hicieron un relevamiento sobre las viviendas de Villa Lía con respecto a sus estilos arquitectónicos. Ellas trabajaron en lo tangible y yo cooperé con lo intangible, conocer qué paso, qué misterios o historias esconden esas viviendas. - Néstor Benedetto -

Por consiguiente, queremos hoy hacerles partícipes de algunos momentos vividos en diferentes circunstancias, contados por memoriosos y protagonistas.

Los actores, Tere Aiello y José María Irazú llevarán a cabo una representación teatral:

“Voces” - Representación teatral-

Dos investigadores están revisando los archivos en busca de los datos sobre el origen fundacional de Villa Lía.

Ya buscaron en los baúles, las decenas de cajas y valijas, y no han encontrado nada que pueda orientarlos.

Están desconcertados, saben que en algún lugar tiene que estar la historia de este pueblo de inmigrantes, pero los papeles no dicen nada o ¿será que ocultan todo?

Como una aparición, en las calles o a través de las ventanas o escritas en las paredes se dejan hoy las viejas voces. Allí está lo que se ocultaba detrás de los archivos, las voces sacuden el polvo de los años y cuentan lo que se desconocía.

Estas voces y cuerpos de vecinos y vecinas se hacen ver y oír a través de un objeto antiguo que nadie sabe para qué serviría. Es un video perdido entre objetos descartados.

Actúan: Teresa Aiello y José María Irazú

Dramaturgia: José María Irazú.

Relatos:

1- Entrevista al Sr Diego Ustariz, descendiente del inmigrante Mariano, impulsor del desarrollo del pueblo de Villa Lía.

Desde los bonitos valles de Navarra, en los Pirineos, España puntualmente en el pueblo de Hecho llega a la Argentina, solo como un inmigrante más. Alrededor del año 1906, el señor Mariano Ustariz, de 17 años, en busca de nuevos horizontes, de un nuevo futuro, trata de conseguir lo que en su España natal no pudo conseguir. Al llegar, sin rumbo, solo con una maleta, se dirige a la zona de la ciudad de Zárate, actual Lima. Su trabajo era del tipo manual, con pala y pico trabajo en zanjas, caminos y en el cavado de tumbas. Allá por el año 1916 conoce a la argentina Juana Eguiguren y contraen matrimonio.

A partir de este hecho, se traslada la loc. De Lima, (Bs As), punto clave para el inicio de su emprendimiento creando el primer Almacén de Ramos Generales de la zona costera al Río Paraná, muy conocido y principal abastecedor en el reparto de mercaderías y combustibles llamado “La Campana de Oro” en la ciudad de Zárate, más allá de la zona costera del norte bonaerense, cruzando el Río Paraná logra una cadena de almacenes por la zona de Nogoyá, Villaguay,

Gualeguay, sur de Entre Ríos,

Por el año 1918 al 20 compra tierra en la zona del poblado grande cercano a la Ciudad de Lima y lo que es actualmente Villa Lía.

Junto a su hermano José en el año 1926 le compran el campo a la señora Mercedes Lía de las Carreras, estas tierras ya tenía desde la actual calle Corrientes hacia la calle Catamarca zona poblada por sus primeros habitantes.

En 1926 la firma S.A. Ustariz & Cía. LTDA compra a Lía de las Carreras la parcela despoblada comprendida por las calles actuales Corrientes, hasta Santa Fe, Rivadavia y Güiraldes, al ser despoblada Mariano y José Ustariz diseñan el pueblo como manzanas, parcelas y quintas, marcando también muchos terrenos para espacios públicos ejemplo estafeta postal, plaza, destacamento policial, unidad sanitaria, campo de deportes, campo de caballeriza para la policía, dos escuelas etcétera

Según nos cuenta Diego Ustariz todo esto lo diseñó Mariano, porque le encantaba el trabajo en la educación y progreso del pueblo. Lía de las Carreras inicia en el año 1920 ante el ministro de geodesia, mapas y catastro de la nación que, al pueblo de Villa Lía, sea reconocido como tal; la estación estaba nombrada como Villa lía, no recibe respuesta sobre este tema. José Ustariz a través de expedientes enviados en los años 1930/31, recibe la respuesta que se acepta a Villa Lía como extensión de población y pueblo de Villa Lía. Por qué, era una Villa con habitantes y ya contaba con estación de ffcc Central Córdoba 1903/6. Por este circulaban trenes de carga 1906 y pasajeros 1912, tenía estafeta postal 1909, destacamento policial 1931, Capilla 1929, Escuela nacional 1910, Escuela rural 1924, talleres, almacenes de ramos generales, etc.

Diego nos cuenta que Mariano y José centralizan el trabajo de la firma en el edificio frente a la estación ahí estaba el almacén de Ramos Generales, desde el año 1928 junto a las oficinas de la administración, de arquitectura colonial similar a la capilla San José llamada así en memoria de su hijo José muerto trágicamente.

Se hacía la distribución y acopio de mercaderías utilizando el ffcc. Central Córdoba a través de sus grandes galpones cómo sería actualmente una logística, se recibía la mercadería a través del tren tanto cereal ganado y otras y se clasificaban o se derivaban a otros lugares pero también enfrente a las oficinas de administración y el almacén de Ramos generales había una esquina para el depósito de todo esto. Esto duró hasta que la empresa comenzó a crecer y se traslada actualmente a la ciudad de Zárate.



2- A mi abuela la Mamona por ser la mayor, nunca le entendí lo que decía, ella era italiana.

Mis abuelos paternos apellido Casas, llegan a San Antonio de Areco desde Córdoba, Pero mis bis abuelos de parte de mi mamá Cardogna, fueron inmigrantes italianos y llegaron alrededor del 1900 a San Antonio de Areco. Primero llega mi bisabuelo y luego al tiempo viene mi bisabuela la Mamona. Al ser italiana, yo nunca le entendí mucho lo que nos contaba y nos hablaba, ni decir de su vestimenta. Recuerdo que se dedicaba a la plantación de plantas, todo tipo de especies desde almendras y arvejas, muchas flores; todo eso fue en San Antonio de Areco.

Mi papá se casa con mi mamá y se va a trabajar al campo a la estancia “El recuerdo”; yo nací en el año 1935;junto con mis dos hermanos, los tres en el mismo caballo, íbamos a la escuela nacional “La Primavera”. Rrecuerdo que en el campo nos dedicamos a todos los quehaceres ayudando a mamá, mientras papá trabajaba en el control de ganado y caballos de la estancia lindera. Estancia de Lavallol siempre me llamó la atención que ellos cuidaban y criaban caballos negros, que eran los que se utilizaban para los servicios de sepelios de la cochería Cisneros de San Antonio de Areco, eran caballos padrillos hermosos, brillosos, muy elegantes para caminar unas crines muy largas y todos negros.

En el año 1950 nos venimos a vivir a Villa Lía, para nosotros era algo extraordinario porque en el campo salíamos poco y acá ya podíamos ir a los bailes, la escuela estaba más cerca, esto era otra cosa. Me caso con Antonio Damico, tenemos dos hijos Julia, maestra y Oscar, veterinario,

Antonio trabaja como policía, luego entró a trabajar en la delegación municipal de mantenimiento de caminos, y yo aprovecho la oportunidad que me da el doctor Juan Carlos Daverio y entro a trabajar en la unidad sanitaria de Villa Lía como enfermera. Trabajé casi 25 años, me jubilé y ahora disfruto hacer distintas actividades. - Norma Casas de Damico -

3- Buscando mi futuro, mi tragedia para llegar a Villa Lía.

Soy Marta, hija de un inmigrante italiano que para llegar a la Argentina sufrió mucho.

Mi papá llamado Pascuales Giantomasso sale de Italia hacia la Argentina en el año 1927 a bordo del barco principessa Mafalda. Ya en el camino, papá nos contaba que el barco no venía bien, era como que fallaba, este barco lleno de inmigrantes hace escala en Brasil; pero en las costas de Brasil se desprende una hélice, le rompe el casco y se produce el naufragio del mismo de las 1300 personas. Sobreviven 1000, mi papá nos contaba que él con un pedazo de madera del barco pudo sujetarse y se salva hasta que llegaron los barcos a rescatarlos. Papá decía que fue algo terrible porque cuando los barcos se acercan para el rescate de los que estaban en el mar a la deriva, se dan cuenta que para que los tiburones dejaran de atacarlos, tenía que apagar las luces. A oscuras el tiburón no atacaba a la gente. Fue rescatado, llega a Brasil y allí le hacen los auxilios que necesita, le dan ropa y como si fuese algo misterioso, su pasaporte y otros dos documentos no se destruyeron por el agua. *Aún yo lo reservo en muy buen estado dichos documentos.* Papá llega a la Argentina, se va para la zona de Balcarce y ahí trabaja como ladrillero, vuelve a la zona de Buenos Aires hasta que el patrón le dice que se traslada a Villa Lía porque es muy buena zona para el trabajo que él hacía entonces. Como mamá estaba embarazada de mí, a los 40 días de haber nacido nos venimos a Villa Lía, papá sigue con el trabajo de ladrillero, compra una parcela de tierra y continúa él, pero cómo propietario, mamá trabaja en la fábrica de cohetes y pirotecnia “abaqueta” muchos años, Pascuale se jubila y aprovecha esa parcela, hace quintas y vende las verduras por todo Villa Lía en una bicicleta con carrito detrás. - Marta Giantomasso de Mayer hija de inmigrantes -

4- Mi pueblo se mantenía informado con la radio local.

En el año 1950 mis abuelos Manuel y María Fernández, inmigrantes, vienen a buscar su futuro a Villa Lía. Aquí compra una panadería. Esa panadería trabajaba con un motor a gasoil que hacía mucho ruido, hasta se escuchaba desde lejos. Se trabajaba el pan con el horno a leña, empezaban a hacer el pan a las 17 horas hasta la madrugada, en esa época era todo trabajado a mano, hacía el reparto en la zona rural y también el en el mismo local de elaboración. Año 1967 aproximadamente Jorge Morales, Joaquin Ruvira y Carlos Orduña forman e inauguran una radio que fue llamada “radio publicidad de Villa Lía”. Se transmitía desde la casa de Jorge Morales, esquina actual de la plaza José Hernández, y lo novedoso que se escuchaba a través de bocinas parlantes, colocadas arriba de las cornisas de las viviendas, más o menos una por cuadra, se la utilizaba para pasar publicidades de los comercios, la gente la utilizaba para dedicar canciones, saludos, ejemplo si venía alguna obra de teatro o circo se promocionaba, también los bailes y actividades del pueblo.

Yo era novia de Jorge y las grabábamos en las primeras cintas para grabar que eran como dos rodillos tipo rueditas con una cinta y ahí se grababa, o sea yo era la voz de la publicidad. Una anécdota fue, que en el año 1968 llega a Villa Lía el famoso Tusam, aún recuerdo, y nos llamó la atención fue que, en el salón del club, fue mucha gente y Tusam repartió tubos

fluorescentes y se lo entregó a cada persona de la primera fila, y cuando él sube al escenario, les dice a todos que toquen los terminales de esos tubos y se encendieron y se iluminaron; ¡eso fue una sorpresa total! Luego Tusam pide si alguien podría conseguir una gallina, un gallo o un canario. El consejo del club de nombre Mafu fue hasta la casa y trajo un gallo y un canario. Fue así que Tusam hace que en un instante esos dos animales queden dormidos y como petrificados, fue algo sorprendente. - Norma Fernández de Morales -

5- Inmigrante del Líbano, Mafood vendedor y tienda de ropa.

En el año 1949 viene del Líbano a la Argentina, Mahfoud Ideidani, para nosotros el turco Mafu, llega a la zona de Santa Coloma y luego viene a Villa Lía, se casa con Amalia Nasif, siempre trabajo en el tema de venta de ropas, repartía con un carro en toda la zona rural ropa, zapatos, zapatillas, todo lo que sea relacionado a ese rubro, arma una pequeña empresa donde él recortaba y diseñaba la ropa y tenía personas a cargo, que se encargaban de confeccionarlas. Abre un negocio sobre la calle principal en Villa Lía, que era una tienda, luego vende el carro compra un auto y ya su venta por la zona rural era más continua, fue uno de los primeros taxistas del pueblo, también fue conserje del club Progreso. Trabajó mucho en las comisiones e instituciones del pueblo, tuvo dos hijos Daniel y Miriam, y logró ya cuando era el final de su vida volver a su Líbano querido, a sus orígenes. - Miriam Ideidani Hija de inmigrantes -